

DIARIO DE MADRID

DEL SÁBADO 7 DE MAYO DE 1808.

San Esteban Obispo y Mártir. — Quarenta horas en la iglesia de S. Miguel y S. Justo.

Observ. Meteorológicas de antes de ayer.				Afec. Astr. de hoy.
Epocas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	El 8 de la Luna.
7 de la m.	5 s. o.	25 p. 6 l.	Este-nord. y C.	Sale el Sol á las 5 y 40 m. y se pone á las 6 y 20.
12 del día.	8 s. o.	25 p. 6 l.	Este-nord. y C.	
5 de la t.	7 s. o.	25 p. 6½ l.	Este y D.	

La fidelidad y obediencia á las leyes que hemos jurado son inseparables de la pública tranquilidad: sin ella no hay clase alguna del Estado que pueda subsistir; y así como los ciudadanos útiles y honrados padecen todo género de horribles extorsiones, vilipendios y violencias, encuentran en ellas mismas los malévolos su aparente y momentánea felicidad.

Pueblos de esta grande Monarquía: generosos Españoles, que tenéis la dicha de vivir baxo la influencia de sus sabias leyes, y de gozar en el reposo de vuestros respectivos domicilios los frutos que vuestro sudor os proporciona, ó que habeis adquirido de vuestros nobles ascendientes: M. RR. Arzobispos y RR. Obispos, Comunidades Regulares, y Religioso Clero de estos vastos Dominios, escuchad con atención la voz del Consejo, ya que desde su primitiva erección no habeis dudado de su indeleble amor á la Patria, y de su constante protección á todas las clases de su Estado.

Una gran parte de ellas desde la mas elevada y distinguida encierra en su ancho seno esta Capital. ¡Qué terror no causaria al verlas perecer en un momento! La humanidad se resentiria con semejante espectáculo, y estos Reynos se cubririan de luto en un instante. Pues esta triste catástrofe estay para suceder en esta Corte en la mañana del día dos del corriente, si las infames ideas de un corto número de facciosos y turbulentarios se hubiesen realizado.

¿Pero á quién se debió esta felicidad, que no puede callarse? Al acelerado remedio que ordenó sabiamente la Suprema Junta de Gobierno. En medio del estruendo y del horror que causaban los tristes despojos de un Pueblo desordenado se presentaron los Ministros de la Junta á caballo delante de las puertas del Consejo, quien, acompañado de los demas Tribunales supremos, de sus Presidentes, del Capitan General de esta Provincia, y de algunos Grandes de la mayor graduacion que pudieron concurrir, salió á la calle, y en todas las mas principales y barrios populosos de esta Corte publicó este Consejo con sorprendentemente solemnidad y formal aparato un Bando, que fue recibido por sus vecinos con innumerables vivas y aclamaciones, en que se ofrecia recíprocamente la seguridad y sosiego de la Tropa Francesa y habitantes.

Quedó desde este momento tranquilo el Pueblo, digno de la mayor alabanza por la pronta obediencia que prestó á las supremas Potestades civiles que le mandan. Nada se hubiera conseguido si la beneficencia y humanidad del Serenísimo Señor Gran Duque de Berg no hubiera por su parte coadyuvado á tan arriesgada operacion. Pero S. A. I. y R. destinó en el mismo momento á algunos Generales de su mando para que con la tropa que considerasen necesaria acompañasen y auxiliasen á tan ilustre comitiva.

Así se executó; y se consiguió dichosamente quanto se deseaba. Vive ya este gran Pueblo en el mayor sosiego: pero como el Consejo tiene á su vista todos los demas de que se componen estos Reynos y Señoríos, ha creído ser de su primera obligacion no solo pintarles, aunque en bosquejo, una pequeña parte de lo que presencié, sino tambien el dictarles las reglas que deberán circular y observar las Audiencias, Intendentes, Corregidores, y demas Justicias á quienes corresponda. ¡Quiera el Cielo que tan melancólica escena no se repita en alguno de ellos!

Para conseguirlo tomarán quantas precauciones prudentes sean imaginables para conservar la tranquilidad y buen orden en todos, ocupándose incesantemente en conseguirla.

Procurarán persuadir la importancia de la mejor armonía con las Tropas Francesas, disuadiendo á sus respectivos súbditos de los errores y equivocado fervor, que solo pueden servir para la destruccion de ellos mismos, de sus vidas, haciendas y propiedades.

Todos los RR. Prelados, Párrocos, Nobleza y Justicias son interesados en conseguirlo. El Consejo quiere, y así lo manda y encarga, porque les ama en su corazon, porque trabaja por su felicidad, y porque estos preceptos son en todo conformes á los objetos del bien público.

Si no obstante hubiese algunos (lo que no se espera) que perturbasen el sosiego público, que intentasen romper la alianza de estas dos grandes Naciones, ó que maltratasen de obra ó de palabra á los Militares Franceses, y demas individuos de esta Nacion; quiere el Consejo que el castigo sea riguroso y severo, á proporcion de la mayor ó menor maldicia del delito; avisando sin dilacion al Consejo de quanto ocurra (sin

que se suspenda por esto la execucion de la pena) para providenciar lo que convenga.

Es copia de la Proclama original, formada por el Consejo, y aprobada por la Suprema Junta de Gobierno, de que certifico yo D. Bartolomé Muñoz de Torres, del Consejo de S. M., su Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno de él. Madrid cinco de Mayo de mil ocho-cientos y ocho.

D. Bartolomé Muñoz.

A U T O.

La Junta Suprema de Gobierno, reunida y compuesta en este día de los Señores Don Francisco Gil de Lenos, Don Miguel Josef de Azanza, Don Sebastián Píñuela y Don Gonzalo O-Parrill, Secretario del Despacho; y de los Señores Duque de Granada de Ega, Presidente del Consejo de las Ordenes, Marques Caballero, Presidente del de Hacienda, Marques de las Amarillas, Decano del de Guerra, Don Arias Mon, Decano del de Castilla y Conde de Montarco, Consejeros de Estado, para oír la lectura de una carta d. S. A. I. y R. el Gran Duque de Berg, con fecha de hoy, estando deliberando sobre ella se sirvió S. A. I. y R. ofrecerse á venir á la Junta. La qual despues de una madura deliberacion en su presencia, considerando

Que las circunstancias extraordinarias de que habla S. A. I. en su carta, existen realmente;

Que no se debe perder un instante en prevenir y precaver los males que resultarian para el Reyno de qualquiera irresolucion en las autoridades constituidas, tanto civiles como militares;

Que la Familia Real se halla reunida en Bayona, de donde sabremos en breve tiempo lo que se haya decidido baxo la mediacion de S. M. el Emperador de los franceses, Rey de Italia;

Que finalmente se sobreentiende que nada debe anticiparse ni juzgarse de antemano, en la presente sesion, á las disposiciones que se esperan de Bayona.

Ha resuelto:

Que nombra Presidente de dicha Junta Suprema de Gobierno á S. A. I. y R. el Gran Duque de Berg.

La Junta ha decidido en seguida unánimemente que todos sus Miembros se reunirían á esta resolucion, y concurrirían cada uno por su parte al despacho franco y sincero de todos los negocios de la Monarquía.

Despues de esto ha nombrado la Junta unánimemente por su Secretario al Coronel Conde de Cast-Valencia, oficial de la primera Secretaria de Estado, quien formará y guardará minutas de las deliberaciones y resoluciones de cada sesion, y retendrá quanto se expida por dicha Junta Suprema.

Palacio 4 de Mayo de 1808.

Firmado Joaquín.

Fr. Francisco Gil. = El Conde Montarco. = Arias Mon. = El Mar-

ques Caballero. = El Duque de Granada de Ega. = Miguel Josef de Azanza. = Sebastián Piñuela. = El Marques de las Amarillas. = Gonzalo O-Farrill.

*El Conde de Casa-Valencia,
Secretario.*

NOTICIAS PARTICULARES DE MADRID.

VALES REALES.

Para hoy, sábado 7 de mayo están prontos para entregarse á sus dueños todos los vales reales presentados para su renovacion desde el día 1.º del mes anterior, hasta 4 del mismo inclusive.

REAL MONTE DE PIEDAD. EMPEÑO Y DESEMPEÑO.

En los dias lunes y juéves de la semana pasada ha socorrido el Monte 362 personas con 692140 rs. de vn.: en la misma han desempeñado 312, y se ha reintegrado de 572710 rs. de vn.; habiendo dexado voluntariamente de disipar para el culto de la capilla y misas que se celebran en ella 266 rs. de vn.

TRASPASO.

Con permiso del casero se traspasa una tienda, sita en las inmediaciones de la plazuela de Santo Domingo con todos sus enseres. Darán razon en la barbería de la calle de las Veneras, casa núm. 3.

SIRVIENTE.

Si algun caballero necesita la compañía de un criado mayor, mayor-domo &c., para pasar á qualquiera de los principales puertos marítimos de nuestra península, ó sus inmediaciones; acuda al cirujano dentista D. Ventura de Bustos, que vive calle de las Carretas, esquina á la de Majaderitos, casa núm. 10; quarto 2.º, encima de la modista, quien dará razon ó informará de la conducta de un jóven soltero, de edad de 24 años.

NODRIZA.

Micaela Alvarez, de edad de 20 años, natural y reciénvenida de Anastosa, solicita criar en casa de los padres: tiene leche de tres meses, y personas que abonen su conducta. Darán razon en la calle de la Lechuga, casa de D. Jorge Trápaga Zorrilla.

TEATROS.

En el teatro del Príncipe, á las 8 de la noche, se executará la comedia, en 2 actos, titulada *El Mudo de Arpenay*, ó *la Zelina*, con tonadilla y saynete.

En el coliseo de la Cruz, á las 5 de la tarde, se representará la comedia titulada *El Duque de Pentiebre*, con tonadilla y saynete.

CON REAL PRIVILEGIO.

SUPLEMENTO

AL DIARIO DEL SABADO 7 DE MAYO DE 1808.

ÓRDEN DEL DIA 6 DE MAYO.

SOLDADOS.

El dia 2 os fué preciso acudir á las armas para repeler la fuerza con la fuerza.

Habeis hecho vuestro deber: satisfecho de vuestra conducta, he dado cuenta de ella al Emperador.

Tres soldados se han dexado quitar sus armas: ya no merecen estar en el ejército frances, y se les ha declarado indignos de servir con vosotros.

Ahora todo está ya tranquilo. Los culpados, ó los que se dexaron seducir están castigados, ó han conocido su error. Restablézcase, pues, la confianza pública, y éche-se un velo sobre lo pasado.

Soldados, renovad vuestras relaciones amistosas con el pueblo español.

Es acreedora á muchos elogios la conducta de las tropas españolas que se hallaban en esta Cor-

te; y debe, por lo mismo, cimentarse cada dia mas la buena inteligencia que ha reynado entre los dos ejércitos.

Vecinos de Madrid, españoles de toda la Península, que descanséis vuestro espíritu, y deseche todo rezelo infundido por los malévolos. Seguid vuestros negocios, vuestras costumbres, y no consideréis á los soldados del Gran Napoleon, protector de las Españas, sino como á unos soldados amigos, unos verdaderos aliados.

Los ciudadanos de todas clases pueden usar la capa, segun su costumbre: nadie deberá detenerlos, ni incomodarlos por este motivo.

Firmado Joachim.

Por orden de S. A. I. y R.

*El General de Division Gefe del Estado mayor
Agustin Belliard.*

